

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE LA EXCMA. SRA. ANNALENA BAERBOCK, CANDIDATA DE ALEMANIA A LA PRESIDENCIA DEL OCTOGÉSIMO PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

Juntas y juntos somos mejores: las Naciones Unidas a los 80 años

Aunar esfuerzos para forjar un futuro mejor para todos

Hace 80 años se fundaron las Naciones Unidas para unir al mundo en torno a una visión compartida de paz y cooperación.

Ochenta años, más que la vida media de las personas.

Nuestras formas de vida pueden diferir, pero todas las personas de este planeta compartimos las mismas aspiraciones, a saber, vivir sin pobreza y mantener a nuestra familia a salvo de conflictos y violencia, independientemente del lugar del que procedamos. Porque la humanidad es indivisible.

En todo el mundo, las Naciones Unidas son el rostro de esta humanidad. Salvan vidas. Previenen conflictos y ayudan a

poner fin a la violencia. Promueven la libertad, el desarrollo, los derechos humanos y un planeta sano.

En este espíritu, el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas subraya “la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas”, idea que constituye la piedra angular del orden internacional.

Sin embargo, en su 80º aniversario, el sistema multilateral, con las Naciones Unidas como elemento central, está sometido a una ingente presión política y financiera. El corazón de este sistema, la Asamblea General, no puede permitirse quedarse de brazos cruzados. No podemos permitirnos que nos separen el interés propio y la desconfianza. En mi opinión, tenemos que adaptar la forma en que respondemos a los retos de nuestra vida a las realidades de hoy. Juntas y juntos.

Debemos aunar esfuerzos para forjar un futuro mejor para todos. Al hacerlo, la Carta de las Naciones Unidas seguirá siendo la piedra angular de nuestras aspiraciones colectivas y de nuestro trabajo conjunto.

Como Asamblea General, órgano más representativo del mundo, tenemos la responsabilidad compartida de proteger nuestros logros del pasado, abordar los problemas mundiales de la actualidad y adaptarnos a los retos del futuro. Durante mi mandato como Presidenta de la Asamblea General, de ser elegida, me comprometo a actuar a tal fin como intermediaria imparcial aquí en Nueva York, trabajando de forma transparente e inclusiva. Entablaré un diálogo basado en la confianza con todos los Estados Miembros para llegar a un consenso, de modo que las

Naciones Unidas puedan lograr resultados para las generaciones presentes y futuras.

Juntas y juntos somos mejores: focalización, reforma y transparencia en las Naciones Unidas

Ante retos sin precedentes, ha llegado el momento de actuar.

Considero humildemente que los Estados Miembros están cada vez más convencidos de que la labor de las Naciones Unidas se ha de focalizar, implementando las numerosas decisiones y mandatos importantes que ya tenemos encomendados.

Para ello, las Naciones Unidas necesitan una financiación adecuada, además de estructuras eficaces y eficientes mejor coordinadas y sin duplicaciones. Haré especial hincapié en el fomento de las reformas, en estrecha coordinación con la Iniciativa ONU80 del Secretario General y en colaboración con todos los Estados Miembros. La Asamblea General, donde todos los Estados Miembros tienen voz y voto, debe deliberar sobre la mejor manera de que nuestra Organización tome decisiones que beneficien a todos.

No debemos abstenernos de pensar de manera audaz en todo el sistema de las Naciones Unidas para que la Organización esté centrada y sea idónea y capaz de alcanzar sus objetivos fundamentales, en consonancia con sus principios fundacionales. El Pacto para el Futuro es nuestro plan sobre las acciones que debemos adoptar a fin de lograr un futuro mejor para la humanidad. La implementación del

Pacto será el eje de mi Presidencia, con miras a consolidar la agenda establecida por mis predecesores.

En estos tiempos difíciles, las Naciones Unidas necesitan un liderazgo abnegado para ser fuertes. En el octogésimo período de sesiones de la Asamblea General, las Naciones Unidas habrán de elegir a su próximo Secretario General. Para mí será sumamente importante organizar el proceso de selección, de acuerdo con las resoluciones de la Asamblea General, basándome en las mejores prácticas de procesos anteriores. La transparencia y la inclusividad serán mis principios rectores.

Juntas y juntos somos mejores: unas Naciones Unidas que logren avances en relación con la paz, la sostenibilidad y la justicia

La Carta de las Naciones Unidas otorga a la Asamblea General un papel central en la tarea de consolidar y mantener una paz duradera. Ello es y seguirá siendo una prioridad fundamental.

En mi opinión, es crucial seguir reforzando este papel en estrecha colaboración con el Consejo de Seguridad y la Comisión de Consolidación de la Paz, fomentando al mismo tiempo alianzas innovadoras en aras de la paz. La paz sostenible solo puede lograrse con la participación de todos. La humanidad es indivisible.

Por ello, prestaré especial atención a la participación plena, igualitaria, segura y significativa de las mujeres y la juventud en todos los esfuerzos de paz. El 25º aniversario de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad es

una buena oportunidad para avanzar en la implementación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Porque donde las mujeres no están seguras, nadie está seguro.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es un pilar importante para construir un mundo más justo y sostenible. Tengo la voluntad de ayudar a facilitar los avances en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluidos el desarrollo socioeconómico y la erradicación de la pobreza, objetivos que sufrieron importantes reveses durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social posibilitará que los dirigentes mundiales fomenten el desarrollo social inclusivo.

Haré todo lo que esté en mi mano para ayudar a avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en estrecha cooperación con el Consejo Económico y Social y otros actores pertinentes. El resultado y el seguimiento sólidos de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, incluido el apoyo a la reforma de la arquitectura financiera internacional, serán fundamentales para alcanzar este objetivo. Porque nuestras instituciones financieras tienen que reflejar las realidades del siglo XXI.

Para que nuestro mundo sea más justo y más seguro, tenemos que reforzar nuestra determinación de luchar contra la crisis climática. Esta crisis no conoce fronteras, y ningún país puede evadir sus consecuencias. Con cada décima de grado que suben las temperaturas, nuestro mundo se vuelve más peligroso, sobre todo para los Estados

más vulnerables, y más personas se ven obligadas a abandonar su hogar. Si no actuamos ahora, tendremos que hacer frente a unos costos mucho más elevados en el futuro. Inversamente, si aunamos nuestras fuerzas para contener la mayor crisis de seguridad de este siglo, también podremos impulsar el crecimiento y el desarrollo en todo el mundo. Juntas y juntos somos mejores.

Como Presidenta de la Asamblea General, me aseguraré de que la Asamblea siga siendo un órgano en el que se impulsan tanto el desarrollo sostenible como la justicia climática.

Sabemos que la seguridad, el desarrollo sostenible y los derechos humanos están interrelacionados. Respetar el derecho internacional, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario es esencial para hacer realidad un mundo en el que todas las personas puedan vivir en condiciones de paz y dignidad. Por lo tanto, fomentar la justicia y la rendición de cuentas debe seguir siendo prioritario en la labor de la Asamblea General.

Las tecnologías digitales y emergentes nos están cambiando radicalmente la vida. Debemos aprovechar su potencial en los tres pilares de las Naciones Unidas, garantizando al mismo tiempo su seguridad y fiabilidad. Trabajaré para salvar las brechas digitales apoyando la creación de capacidad y el acceso universal a fin de que todo el mundo pueda participar en el espacio digital.

*Juntas y juntos somos mejores: unas Naciones Unidas
en las que todos tengamos cabida*

La Asamblea General es el lugar donde se reúnen todas las naciones y donde cada país tiene voz y voto. Estas perspectivas diversas son nuestra fortaleza. Hemos visto una y otra vez que la labor de la Asamblea mejora cuando las decisiones se basan en una gran variedad de aportaciones y en consultas amplias. Este enfoque, a veces agotador, será la estrella que me guíe, teniendo presente el papel fundamental que desempeñan la sociedad civil, la ciencia y la investigación, y otras partes interesadas. Prestaré especial atención a las voces de la juventud y a sus intereses, porque construir un futuro mejor solo es posible dialogando con las generaciones venideras.

Para garantizar que la Asamblea General sea un foro verdaderamente global, el multilingüismo será crucial durante mi mandato.

Tengo la firme determinación de construir una mesa en la que todos tengan cabida, recordando que nuestra Organización solo puede seguir cumpliendo sus promesas si se esfuerza por incluir a todo el mundo en todos los esfuerzos.

Con la conmemoración del 80º aniversario de la fundación de las Naciones Unidas como telón de fondo, prometo trabajar con todos los Estados Miembros para construir unas Naciones Unidas fuertes, centradas e inclusivas. Guiados por nuestra Carta, que establece “la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas”.

Esforzándonos por forjar un futuro mejor para todos. Juntas y juntos.

[Annalena Baerbock: mi candidatura a la Presidencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su octogésimo período de sesiones](#)

Doy las gracias a los miembros del Grupo de los Estados de Europa Occidental y Otros Estados por apoyar mi candidatura. Expreso mi agradecimiento a todas y cada una de las personas que me han prestado sus oídos y han compartido conmigo su punto de vista mientras elaboraba esta declaración de principios para mi Presidencia.

El octogésimo período de sesiones de la Asamblea General será memorable. Este aniversario nos recuerda la visión de las madres y padres fundadores de las Naciones Unidas: la convicción de que el derecho debe prevalecer sobre los fuertes; la convicción de que trabajar juntos es mejor que competir por unos recursos limitados; la convicción de que todos los seres humanos somos iguales, y todos los Estados, soberanos.

Mi aspiración para esta Presidencia es tender puentes para salvar las brechas que nos separan. Escuchar todas las voces en la Asamblea General. Reconstruir la confianza y el consenso necesarios para avanzar en nuestra agenda común.

He dedicado mi carrera política a trabajar en todas las trincheras para encontrar soluciones a los retos mundiales, desde la prevención de los conflictos y la violencia hasta la crisis climática.

Siempre he centrado mis esfuerzos en las personas. Estoy profundamente convencida de que la diplomacia exige tener la capacidad de ponerse en la piel del otro, de comprender los motivos, las aspiraciones y las preocupaciones de nuestros interlocutores. Solo así podremos trabajar juntas y juntos para mejorar la vida de las personas.

Como Ministra Federal de Relaciones Exteriores de Alemania, he sido una firme defensora de la cooperación internacional, de la diplomacia multilateral y de la ampliación de las alianzas para alcanzar objetivos comunes.

En los más de 10 años que he sido diputada del Parlamento alemán, he trabajado en una amplia gama de asuntos políticos, desde política exterior hasta seguridad energética, pasando por justicia social. Y a lo largo de toda mi carrera, he tratado vehementemente de encontrar respuestas globales a la crisis climática, tanto a escala nacional como en el contexto de las negociaciones internacionales sobre el clima celebradas en las conferencias de las Naciones Unidas sobre el cambio climático.

Estoy impaciente por poner mi dedicación y experiencia al servicio de la Asamblea General y de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas con el fin de promover la paz mundial, el desarrollo y los derechos humanos.
